

# Carlos Parada

---

## Poemas

### **Día de los muertos**

Cargaba mi país a cuestras  
como un costal repleto de capítulos funestos:  
huesos milenarios soterrados en la fosa común de un grito  
procurando eternamente el resuello en la sonrisa de su dueño;  
sueños juveniles arrasados por la mano blanca de la muerte en la noche más  
oscura;  
ríos de tristeza ahuyentados por el estallido furibundo de un volcán enmudecido;  
quetzales extinguidos y pintados con orgullo sobre un escudo nacional  
o disecados a la perfección por las manos diestras de un taxidermista.

Ahora, me yergo, con la frente en alto,  
llevando a mi país en lo más profundo de mi pecho,  
un santuario a mi pueblo, rojo y palpitante,  
repicando, ritmos ancestrales,  
en el Día de los muertos.

# Carlos Parada

---

## Poemas

### **Ballena en tierra**

Las casas caen convertidas en astillas.  
Las palmeras se derrumban como fósforos quemados.  
El cielo explota y se hace añicos esparciendo gotas que descienden como balas.  
El sol se ha resquebrajado escupiendo rayos,  
truenos mudos de una luz perdida en los escombros de la vía láctea.  
No ha quedado nadie.  
Todos han huido desterrados por las sombras.  
Ronco el maremoto lanza sus terribles aletazos.  
Abro los ojos.  
Me ausculto.  
Mi corazón avanza cual ballena  
a la deriva sobre tierra firme.  
Solo, en el centro de un mercado,  
no soy más que un iracundo cazador  
afilando los arpones fríos  
de una interminable y vil melancolía.

# Carlos Parada

---

## Poemas

### **Sed**

ven a llover sobre mi lluvia  
apaga este desierto de humedad que me disuelve  
moja mis gotas una a una con las tuyas  
y apaga esta sed con tu diluvio

ven a empapar con tu aguacero  
el tedio del rocío que me ahoga

con la lengua de tus manantiales  
ven a refrescar la languidez de este sudor

ven a ser la niebla que empañe los espejos de mi mis lagos  
ven a revolver mis olas con la fuerza de tu mar

# Carlos Parada

---

## Poemas

### Vivir en este sótano

Sí, me enturbia la falta de la luz,  
porque no hay nada tan emocionante  
como despertarse con el sol en la ventana  
pintando el tejido blanco en las cortinas.

¿Cómo se les ocurrió sellar estas ventanas?  
Pudieron haber colocado barrotes de hierro.  
Lo hubiera preferido en lugar de la armazón desordenada  
de ladrillos rojos montados uno encima de otro  
por la mano inexperta de un llamado albañil.  
Los barrotes no hubieran impedido el derrame matutino de la luz.

Sólo me ha quedado una ventanilla larga y angosta acostada en el alféizar  
por la que apenas logro ver los tallos de las plantas del traspatio.  
Pasar el día con todos los bombillos encendidos  
es hacer del mundo una noche interminable,  
es vivir a la orilla de lo que sería el fin.

Hablaba de la ventanilla.  
A ella corro al levantarme para ver el suelo:  
A través de su angostura  
veo que no ha salido el sol.  
(Una vez más estoy despierto a media noche).  
O veo que el pasto está mojado,  
O que cae una nevada fría y apacible,  
O que el viento hace crujir las hojas secas en el suelo.

Lo peor de todo, créanme, es la primavera.  
La señora dueña de la casa siembra flores en el huerto.  
Poco a poco van creciendo esos tallos verdes.  
Y lo que veo no es nada más que ese múltiple grosor oscuro y verde  
que se engorda día a día  
y a las hormigas que ascienden a ordeñar a los pulgones,  
porque esa ventanilla larga y angosta acostada en el alféizar  
no me deja ver hacia la altura.

Solo puedo imaginarme lo que existe allá arriba:

jacintos blancos de oriente  
girasoles llamativos de color naranja,  
campánulas rosadas o violeta  
que se cierran lentamente ante el paso del ocaso.

Y lo sé. Yo sé que están arriba,  
porque ha pasado el solsticio  
y muy pronto caerá por ese suelo  
una alfombra oscura y gruesa  
de mil pétalos resecaos.

# Carlos Parada

---

## Poemas

### Vuelo de primera

Salida de la casa aguamarina.  
Automóvil blanco.  
Nieve que no fue, agua que vapor será.  
Cinturón de seguridad en el olvido.

Agentes:  
Desnudarse las neuronas ante los extraños.  
"¿Es su bolsa, señor?"  
Esto se queda":  
agua mineral.

Tornado en la Florida.  
Propiedades destrozadas.  
Árboles despedazados.  
Baño interrumpido en la tina pulcra de una casa nueva.  
No se buscan humanos entre los escombros – todavía.

Helicóptero: cae, cae, cae. Ley de gravedad. ¡pum!  
Escaramuzas, emboscadas.

Cacahuets: Se ha prohibido comer cacahuets.  
Prohibido abrir bolsitas de cacahuets.  
Emparedados de crema de cacahuete: NO.  
El personal no distribuirá aperitivos de cacahuets.  
Prohibido pensar en lo divino que sería devorar un cacahuete.  
*"Hay una alergia a los cacahuets a bordo de este avión".*  
Niño: cuatro años.

Despegue: Presión del plexus solar:  
intestino grueso donde habita Marte  
buscando en desespero la salida por la fuerza de la inercia.

Duerme: despierta en el sueño  
Piensa en el ser dormido de las alas agotadas  
y crea seres en su imagen  
que se multiplican en los laberintos de un espejo roto.  
Alas afiladas. Son ángeles armados,

voladores patricidas insolentes. Indolentes.

Turbulencia. Agua. Galletica. Obesidades. Sonrisas.

Marlow a punto de alcanzar la estación de Kurtz.

Carátula: Padre con osito de felpa.

Niña en calzoncitos apuntándole al cogote. "*iPao!*"

# Carlos Parada

---

## Poemas

### **Anti-poemas...**

Descenso:

Manzana de Adán.

Testículos de Adán en la garganta.

Anti-mamífero tapón de oídos sin su chicle de manzana.

Tren de aterrizaje: beso entre caucho y asfalto.

Golpe de viento y temblor.

Apertura de escotilla y salida.

Luz y vida... vida siempre viva,

siempre reservando vuelos de primera con la muerte.

# Carlos Parada

---

## Poemas

### **Esfinge**

El volcán que quiere  
atrapar al sol  
cuando abres la ventana,  
es la ruina de una esfinge  
que murió decapitada  
en la era de los buitres.

En el fondo del océano  
yace un rostro ciego,  
una mente solitaria  
que vive recordando  
el vuelo azul  
del colibrí.

# Carlos Parada

---

## Poemas

### Hip-hópera de dos inmigrantes

#### II.

#### Chirilagua Blues

Yo soy de Chirilagua,  
mi mujer de Intipucá.

Trabajo día y noche,  
vivo en una cruel ciudad.

A mi me deportaron,  
pero me volví a colar.  
Yo era indocumentado,  
y ahora tengo la “*green card*”.

Yo me metí sin nada,  
tenía solo una ilusión:  
pasar de jornalero  
y llegar a ser patrón.

Me traje a mis dos hijos  
a una escuela refinada.  
Uno de ellos me dijo,  
“*Padre, tú no estás en nada*”.

Mi mujer no me aguanta,  
dice que ya no la quiero;  
pero es que en los United,  
el trabajo está primero.

Un hijo fue a la guerra,  
lo mataron en Iraq.  
El otro está en la cárcel  
de donde nunca saldrá.

¿Qué ondas con esas armas  
masivas de destrucción?  
Los gobernantes mienten  
hasta por televisión.

Con toda esta experiencia  
puedo ver la luz del día:  
el sueño americano  
es una horrible pesadilla.

Yo soy de Chirilagua,  
mi mujer de Intipucá.  
Trabajo día y noche,  
vivo en una cruel ciudad.